

Techado Guaita vibra con el Zonal Norte de gimnasia rítmica

DISCIPLINA. Niñas desde los 4 años compartieron talento, disciplina y compañerismo en el evento.

Dayana Angélica Muñoz
Dayana.muñoz@diarioatacama.cl

Desde temprano, el Estadio Techado Orlando Guaita de Copiapó se convirtió este fin de semana en una pasarela de talento, concentración y compañerismo.

En los bordes del tapete de competencia, gimnastas afinaban detalles de sus trajes, reforzaban moños y peinados brillantes, y compartían los últimos momentos previos al ingreso a escena. La atmósfera, aunque exigente, tenía calidez y complicidad.

En total, fueron 21 clubes y más de 300 gimnastas los que participaron del primer Control Zonal Norte 2025 de gimnasia rítmica, clasificatorio para la final nacional organizada por la Federación Nacional de Gimnasia de Chile. Las delegaciones, llegadas desde Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso y O'Higgins, compitieron en ni-

veles que iban desde formativo hasta A, el más avanzado.

“La idea de estos controles es evaluar el avance de las niñas en sus rutinas y clasificar a las mejores para el nacional. Esta competencia reúne desde pequeñas de tres o cuatro años, hasta deportistas de más de veinte”, explicó Priscila Jeraldo, entrenadora del Club de Gimnasia Rítmica Copiapó y encargada de la organización local del evento.

PRIMER CLUB

En medio de la energía juvenil y el brillo de las presentaciones, también se hizo presente la historia. El Club Alicanto, con más de dos décadas de existencia, refleja el desarrollo de esta disciplina en la región. Fundado formalmente en 1999, Alicanto ha formado generaciones de gimnastas y sigue activo con más de 60 niñas, guiadas por seis entrenadores.

“El límite de edad lo ponen ellas. Hemos tenido chicas de hasta 20 años, aunque es ver-

dad que muchas se alejan al salir del colegio por razones académicas. Pero seguimos formando desde las bases”, relató Verónica Flores, entrenadora y referente del club.

Su testimonio también dejó en evidencia una dificultad compartida por otros clubes locales: la falta de espacios adecuados para entrenar. “Nuestra mayor carencia es la infraestructura. Necesitamos lugares donde podamos desplegar el tapete de 13x13 metros y tener continuidad. Hoy entrenamos dos veces a la semana gracias al apoyo municipal, pero el ideal sería al menos tres. A veces terminamos ensayando en iglesias o sedes vecinales”, contó Flores, agradecida pero crítica del panorama.

También destacó el valor de que eventos como este se desarrollen en Copiapó. “Es importante que esta ciudad siga recibiendo campeonatos federados. Tenemos clubes desde Rancagua hasta la segunda región presentes. La difusión



CEDIDA

EL APOYO DEL CLUB Y DE FAMILIARES ES FUNDAMENTAL PARA PODER VIAJAR A LAS COMPETENCIAS.

es aún escasa, la mayoría del público son familias. Sería hermoso que los colegios vinieran a ver, que las niñas descubran este deporte”, planteó.

MÁS QUE COMPETIR

Quienes practican gimnasia rítmica saben que cada rutina implica meses de ensayo, preparación emocional y trabajo

en equipo. Lo confirman entrenadoras, apoderadas y, sobre todo, las propias gimnastas.

“Viajar a competir les abre puertas. Les permite conocer otros niveles, evaluarse con sus pares y crecer. Más allá de los resultados, lo importante es que aprendan a disfrutarlo”, dijo Camila Guerrero, en-

trenadora del club Olivos Sport de Calama, quien llegó con 22 deportistas a Copiapó.

Marianela, madre de Matilda del club Imillas de Iquique, compartió una mirada similar: “Más allá del puntaje, lo importante es que lo disfrute y aprenda. Estas competencias enseñan disciplina, pero también manejo emocional”.



300 gimnastas

participaron en la competencia Zonal Norte en Copiapó

21 clubes de Tarapacá a O'Higgins

Se presentaron en la competición del Gimnasio Techado Orlando Guaita.



EL TECHADO ORLANDO GUAITA ES DE LOS POCOS RECINTOS DE LA COMUNA QUE CUENTA CON LA ALTURA NECESARIA PARA PRACTICAR CON ELEMENTOS.

(viene de la página anterior)

El esfuerzo no solo se vive en los entrenamientos. Muchas niñas deben levantarse al amanecer para alistarse, maquillarse, peinarse y controlar los nervios. Magdalena López, de 12 años, reveló que "lo más difícil es la perfección, los nervios. A veces un traje que no queda bien puede afectar la rutina, o los nervios te juegan en contra. Pero uno sigue adelante".

Isidora Gómez, de 10 años, expresó con convicción que lo que más le gusta "es lo expresivo del deporte". "Me encanta que vengan otras compañeras porque es mucho apoyo". En tanto, su compañera Florencia Molina, de 13, celebró que Copiapó haya sido sede: "Nos facilita competir y además nos llena de orgullo recibir a otras regiones. A mí me encanta esto con pasión".

En esa misma línea, Joacinta Salas, del club de Viña del Mar, comentó: "Combina expresión, danza y muchas cosas en una sola serie. Me gusta mucho conocer a otras niñas en cada viaje".

Para otras, la experiencia va más allá del tapete. Bránica, mamá de Leonor del club Imillas de Iquique, valoró el impacto de estas instancias en la motivación personal: "Ella está feliz. Esta es nuestra primera competencia federada y vivimos porque ella quería estar. El club también hace actividades para reunir fondos. Estamos comprometidas con acompañarla".



SON SEMANAS DE PRACTICAR LA RUTINA PARA PRESENTARSE.

DESAFÍOS Y PERFECCIÓN

La gimnasia rítmica no es solo un deporte visualmente atractivo. Quienes la practican enfrentan retos físicos, emocionales y estructurales. La exigencia técnica se mezcla con la búsqueda constante de estética y sincronización. Para niñas tan pequeñas, lograr ese equilibrio implica esfuerzo sostenido.

"Es casi una búsqueda de la perfección", explicó Priscila Jeraldo, quien además destacó que su club cuenta con una seleccionada nacional que competirá en agosto en el Mundial de Río. "Las niñas entrenan desde muy pequeñas, y muchas llegan a tener un nivel de competencia alto. En el club trabajamos desde la iniciación hasta el alto rendimiento. Recientemente fuimos con una de ellas a un Panamericano en Paraguay".

La jornada también fue una instancia para reflexionar sobre el valor del apoyo familiar y la

red que se forma alrededor de la práctica deportiva. Isabela Troncoso, de 12 años, dijo que lo que más le gusta es "la amistad de cómo se vive". Francisca Peña, de 15, agregó que "más allá de la competencia, los bailes, los trajes, es importante sentirse apoyada y en un ambiente saludable".

Y también hay espacio para la inspiración: "Ustedes pueden. Tienen que creer en ustedes mismas", dijo Isidora, de solo 10 años, como mensaje para otras niñas que aún no se atreven a comenzar.

CAMINO A LA FINAL

El control zonal realizado en Copiapó fue la primera de dos etapas clasificatorias rumbo al nacional. La próxima fecha se realizará en Antofagasta, y de ahí saldrán las representantes que llegarán a la competencia final, donde se medirá lo mejor del país.

El evento no solo reunió ta-

"Combina expresión, danza y muchas cosas más en una sola serie"

Jacinta Salas
gimnasta AGE Viña del Mar

"Es muy completo: técnica corporal, ballet, danza. Exige disciplina desde pequeñas"

Priscila Jeraldo
Club GR y organizadora

lento y técnica, también consolidó la importancia de descentralizar la actividad y permitir que regiones como Atacama se conviertan en escenario para grandes encuentros deportivos.

Desde la organización, Jeraldo destacó que "tuvimos niveles desde Baby Gym hasta categoría A. Esto es clasificatorio, pero también una instancia para mostrar el trabajo silencioso que se hace en los clubes durante todo el año".

Por su parte, el alcalde Magglio Cicardini afirmó que "desde el municipio estamos comprometidos con fomentar y apoyar el deporte. Hoy recibimos con entusiasmo a más de 300 pequeñas gimnastas de 21 agrupaciones. Es nuestro deber brindarles un espacio seguro y bien equipado para que desarrollen su disciplina de la mejor manera".